



Piensas como los hombres, no como Dios... ¿Sientes a veces la tentación de apartarte y apartar a otros de la voluntad de Dios?, ¿podría Jesús recriminarte lo mismo que a Pedro?, ¿qué tienes que hacer para que prevalezca en tu vida el criterio, el punto de vista de Dios?

El que quiera seguirme... ¿Sabes asumir las consecuencias del seguimiento de Jesús, aunque sean dolorosas?, ¿eres capaz de aceptar las "cruces" y sufrimientos diarios desde la experiencia de la resurrección?

**Iré detrás de ti, si tú vienes a mí
buscando horizontes más amplios para volar.
Iré a enseñar a todos que tú eres libertad,
que sólo en ti se encuentra el manantial,
la felicidad, la verdadera paz.
Iré siempre en tu nombre despojado de mis cosas
Iré a buscar camino detrás de cada drama
donde los hombres sufren su llanto y soledad.
Iré si tú me llamas a ser siempre tu amigo
sin importarme nada, pues tú eres mi caminar.
Iré diciendo a todos, iré contando siempre.
Iré entre los hombres, gritando la verdad.
Amén**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 40 N° 2130 - 22º DOMINGO T. ORDINARIO
30 - Agosto - 2020

Lectura del profeta Jeremías 20,7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Siempre que hablo tengo que gritar: "Violencia", proclamando: "Destrucción". La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día. Me dijo: "No me acordaré de él, no hablaré más en su nombre"; pero ella era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huesos; intentaba contenerlo, y no podía.

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua. R.

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. R.

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos. R.

Porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene. R.



**Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 12,1-2**

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino trasformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

**Evangelio según San Mateo 16, 21-27**

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: "¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte." Jesús se volvió y dijo a Pedro: "Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios." Entonces dijo a sus discípulos: "El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta."

Dan de la Palabra



Después de la confesión de Pedro, Jesús anuncia a sus discípulos que su camino mesiánico hacia la resurrección pasa por el suplicio y la muerte.

Ese anuncio provoca una reacción de oposición en Pedro: "Dios no lo permita, eso no puede pasarte". Pueden ser las palabras de un amigo que no quiere que le pase nada malo a su amigo, pero se trata sobre todo de las palabras de un nuevo tentador que pretende apartar a Jesús de su destino y conducirlo hacia el de un Mesías glorioso.

Por eso, en su respuesta, Jesús lo llama "Satanás", al igual que al tentador en las tentaciones. Jesús ordena a Pedro que no se ponga delante de él como un obstáculo, sino detrás, como un discípulo. Así, el reproche de Jesús se convierte para Pedro y para todos los discípulos en una invitación a caminar tras las huellas de Jesús y compartir su destino.

Como consecuencia, el discípulo tendrá que "cargar con su cruz y seguir a Jesús", ser capaz de sufrir por Cristo y orientar su vida, como él mismo, en la obediencia a la voluntad del Padre.

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverdejo, Villagarcía del LLano,